

MUNIBE Antropología-Arkeologia	nº 73	21-33	DONOSTIA	2022	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	-------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2022-09-14
Aceptado: 2022-12-12

La Peña de Santana (Segovia, España): cazadores-recolectores magdalenenses en el interior de la península ibérica

Peña de Santana (Segovia): Magdalenian hunter-gatherers in the inner Iberian Peninsula

PALABRAS CLAVES: Cronología, Cuenca del Duero, GS2, Tardiglacial.

GAKO-HITZAK: Kronologia, Dueroren arroa, GS2, Tardiglaziarra.

KEY WORDS: Chronology, Duero Basin, GS2, Lateglacial.

David ÁLVAREZ-ALONSO⁽¹⁾, María de ANDRÉS-HERRERO⁽²⁾, Andrés Díez HERRERO⁽³⁾

RESUMEN

La investigación del Paleolítico superior en el interior peninsular se ha ido intensificando en los últimos años, aunque es un proceso lento. A los yacimientos ya conocidos, como Estebanvela, Buendía o Verdelpino se han ido uniendo nuevos descubrimientos, contribuyendo a apartar definitivamente el panorama de un aparente despoblamiento, algo que ya no es posible mantener al menos a partir del UMG. En este trabajo presentamos el reciente hallazgo y excavación de un yacimiento magdalenense en Segovia, en el pie de monte sur del Sistema Central. Se trata de un hallazgo de relevancia, que contribuye a plantear nuevas vías de investigación sobre el poblamiento a finales del Paleolítico superior en las zonas interiores de la península, y sus relaciones con el Cantábrico y la zona levantina.

LABURPENA

Azken urteetan areagotu egin da penintsularen barnealdeko Goi Paleolitoaren ikerketa, baina prozesu motela da. Aurkikuntza berriak batu zaizkie orain arte ezagutzen ziren aztarnategiei, hala nola Estebanvela, Buendía edo Verdelpinori. Hala, behin betiko alboratu da despopulatzearen egoera; aukera hori ezin da mantendu, ez behintzat Azken Maximo Glaziarraz geroztik. Duela gutxi Segovian, Erdialdeko Sistemako hegoaldeko magalean, aurkitutako eta hondeatutako Madeleine aldiko aztarnategi bat aurkezten dizuegu lan honetan. Aurkikuntza garrantzitsua da. Izan ere, Goi Paleolitoaren amaieran penintsularen barnealdeko eremuetan bizi zirenei buruzko ikerketa-bide berriak dakartza, baita isurialde kantauriarrarekin eta Levanteko eremuarekin zituzten harremani buruzkoak ere.

ABSTRACT

Upper Palaeolithic research in the interior of Iberia is being intensifying in recent years, although it is a slow process. New discoveries were added to the already known sites such as Estebanvela, Buendía o Verdelpino. This definitively contributed to removing the apparent depopulation panorama of this area at least from the LGM. This paper is focused on the recent discovery and excavation of a Magdalenian site in Segovia, in the southern foothills of the Central System. This is a relevant finding, which contributes to considering new research paths on settlement areas in interior areas of the Peninsula at the end of the Upper Palaeolithic, and its relationships with the Cantabrian and Levantine areas.

Peña de Santana archaeological site was discovered in 2014 and only one excavation campaign was carried out to date, in 2020. The site is located on the right bank of the Eresma River, as it passes through the city of Segovia. From a geomorphological point of view, the site is located in a flat area at the base of a Cretaceous dolomite escarpment of the fluvio-karstic canyon formed by the vertical embedding and lateral movement of the Eresma River throughout the Quaternary as it crosses the Mesozoic fringe of the northern foothills of the Central Sierra de Guadarrama.

The technotypological characterization and datings in the Peña de Santana lead us to an unquestionably Magdalenian context, located in the middle phase of this chronostratigraphic period, which is located in the final stages of the LGM, specifically between the end of the GS-2.1b and the beginning of the GS-2.1a. Both this site and the Peña de Estebanvela show enough evidence to link these occupations with the Cantabrian-Pyrenean area, much more likely than with the Mediterranean area.

Data presented corresponds mainly to level 3, where the fauna shows a very high degree of fragmentation, as a result of the high anthropization of the collection. Faunal remains are dominated by horses, followed by small bovids and red deer. Lithic industry of this level is dominated by lamellar schemes, both for obtaining blades and small blades. There are also many scrapers (small blade end scrapers), burins (mostly dihedral), and backed bladelets.

⁽¹⁾ Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad Complutense de Madrid. C/ Profesor Aranguren s/n, 28040 Madrid. david.alvarez@ucm.es ORCID: 0000-0002-5752-9007.

⁽²⁾ Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad Complutense de Madrid. ORCID: 0000-0002-8280-9115.

⁽³⁾ Departamento de Riesgos Geológicos y Cambio Climático. Instituto Geológico y Minero de España (IGME, CSIC). ORCID: 0000-0003-1106-191X.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2012, tras el descubrimiento del yacimiento musteriense del Abrigo del Molino en las cercanías de la ciudad de Segovia (Álvarez Alonso y de Andrés Herrero, 2014, 2019; Álvarez Alonso *et al.*, 2013, 2018a), iniciamos un programa de investigación centrado en su excavación, así como en la prospección y realización de sondeos en otras zonas y localizaciones cercanas, con el objetivo de identificar más evidencias de poblamiento paleolítico en el valle del río Eresma (Álvarez Alonso *et al.*, 2018b, 2021). Esta estrategia comenzó a dar sus frutos tempranamente y, desde 2014, empezamos a localizar varios yacimientos con cronologías que abarcan desde el Musteriense al final del Paleolítico superior. Este planteamiento de investigación ha provocado que esta zona del interior peninsular haya pasado de ser un espacio sin ocupaciones paleolíticas conocidas, a contar actualmente con cuatro yacimientos paleolíticos excavados completamente, o en curso de excavación.

Uno de los yacimientos descubiertos en 2014 resultó especialmente llamativo, al hallarse un pequeño conjunto lítico de clara adscripción al Paleolítico superior, apuntando una posible pertenencia al Magdaleniense. Los yacimientos del Paleolítico superior en el interior peninsular son muy escasos, y más aun los que han sido objeto de excavaciones arqueológicas (Delibes y Díez Martín, 2006; Cacho *et al.*, 2010). Precisamente en la cuenca del Duero, también en Segovia, destaca el yacimiento magdaleniense de la Peña de Estebanvela (Cacho, 2013), el único yacimiento del Paleolítico superior excavado hasta este descubrimiento en la parte más meridional de la Meseta norte, y uno de los pocos yacimientos magdalenienses que han sido excavados en el interior peninsular, junto con los yacimientos de Buendía, Charco Verde o Verdelpino, todos ellos situados en la cuenca del Tajo (Cacho y Pérez, 1997; Rasilla *et al.*, 1996).

Es por ello que, este hallazgo, adscrito en aquel momento y de manera provisional a un Paleolítico superior avanzado/final, se convirtió en un punto de especial interés para nuestras investigaciones, habida cuenta de la escasez de yacimientos conocidos de esta cronología en el interior de la península. En Segovia, curiosamente el Paleolítico superior está mejor representado que en otras zonas, gracias sobre todo al arte parietal, donde sobresalen la cueva de La Griega (Corchón, 1997) y el conjunto al aire libre de Domingo García (Ripoll y Mucio, 1992), junto con el yacimiento ya mencionado de Estebanvela; aunque hay que indicar que ambas estaciones de arte rupestre apuntan claramente a momentos premagdalenienses.

2. LA PEÑA DE SANTANA

El yacimiento se descubrió el 19 de julio de 2014, pero hasta que no se terminaron las excavaciones en

el Abrigo del Molino, que se encuentra a unos 800 m aguas abajo siguiendo el cauce del río, no pudimos abordar su estudio. Hasta la fecha, solo se ha llevado a cabo una única campaña de excavación y los trabajos arqueológicos se realizaron durante el verano de 2020, en dos fases diferentes entre los meses de julio y septiembre, ya que debido a la situación de pandemia por la COVID-19, tuvimos que adaptar el plan de trabajo y reducir bastante el equipo humano.

El yacimiento de la Peña de Santana se encuentra en la zona conocida como ladera del Parral, y más en concreto en la parte superior del paraje denominado "la Huerta Grande", en la margen derecha y a unos 40 m por encima del río Eresma, a su paso por la ciudad de Segovia. Sus coordenadas UTM son: X.405680; Y.4534590 (ETRS 89, HUSO 30), situándose a 957 m.s.m (Fig. 1).

La zona donde se localiza el yacimiento, popularmente conocida como "Las Peñas", representa una pared rocosa más o menos verticalizada con ausencia de visera, por lo que no se trata formalmente de un "abrigo", aunque es probable que, a la luz de los derrumbes existentes en el entorno, durante el Pleistoceno sí estuviese dotado de una pequeña visera con un cierto desarrollo, aunque bastante limitado. En sus cercanías hay algún pequeño abrigo de escaso recorrido, pero en su mayoría están completamente arrasados y erosionados, resultado de su ocupación y uso en épocas recientes, como refugios o apriscos para el ganado. En general, todo este paraje constituye un espacio natural, aunque muy cercano a la ciudad y por ello bastante antropizado y frecuentado. Hay que indicar que el topónimo Santana, es la denominación que recibe el paraje en el que se localiza el yacimiento, fruto de la existencia de un antiguo monasterio medieval y posterior ermita, hoy prácticamente desaparecido, con advocación a Santa Ana.

En lo que respecta al entorno de nuestro hallazgo, hasta la fecha no se habían registrado ocupaciones del Paleolítico superior en el valle del Eresma. Tan solo en las afueras de Segovia existía, desde hace 90 años, una referencia imprecisa a la existencia de materiales líticos en el lugar denominado "los altos del Parral". Se trata de un hallazgo procedente de un área ubicada en las cercanías del monasterio de Santa María del Parral, en la margen derecha del río Eresma y a unos 600 m extramuros de la ciudad, muy cerca del yacimiento de la Peña de Santana, en un radio de distancia de unos 300 m. Esta referencia está registrada en el inventario arqueológico de Segovia y se corresponde con una transcripción de la publicación de un hallazgo de materiales líticos en superficie, realizada por Fidel Fuidio y José Pérez de Barradas en torno a 1931 o 1932.

Los materiales procedentes de las recogidas de Fuidio y Pérez de Barradas fueron referenciados por A. Molinero, en la década de 1950 y posteriormente publicados por J. Jiménez Guijarro (2001, 2008: 269-

271) (Fig. 2), quien habla de un yacimiento epipaleolítico. Tras la revisión que hemos llevado a cabo en el Museo de San Isidro (Madrid)¹ podemos afirmar que este conjunto constituye un agregado aparentemente compuesto por restos de diferentes cronologías, que

realmente apuntaría a una mezcla de industria lítica fundamentalmente magdaleniense, junto con algunas piezas diagnósticas del Calcolítico/Bronce antiguo. La procedencia de esta colección de superficie, podría relacionarse con el vaciado de varias cuevas del entorno

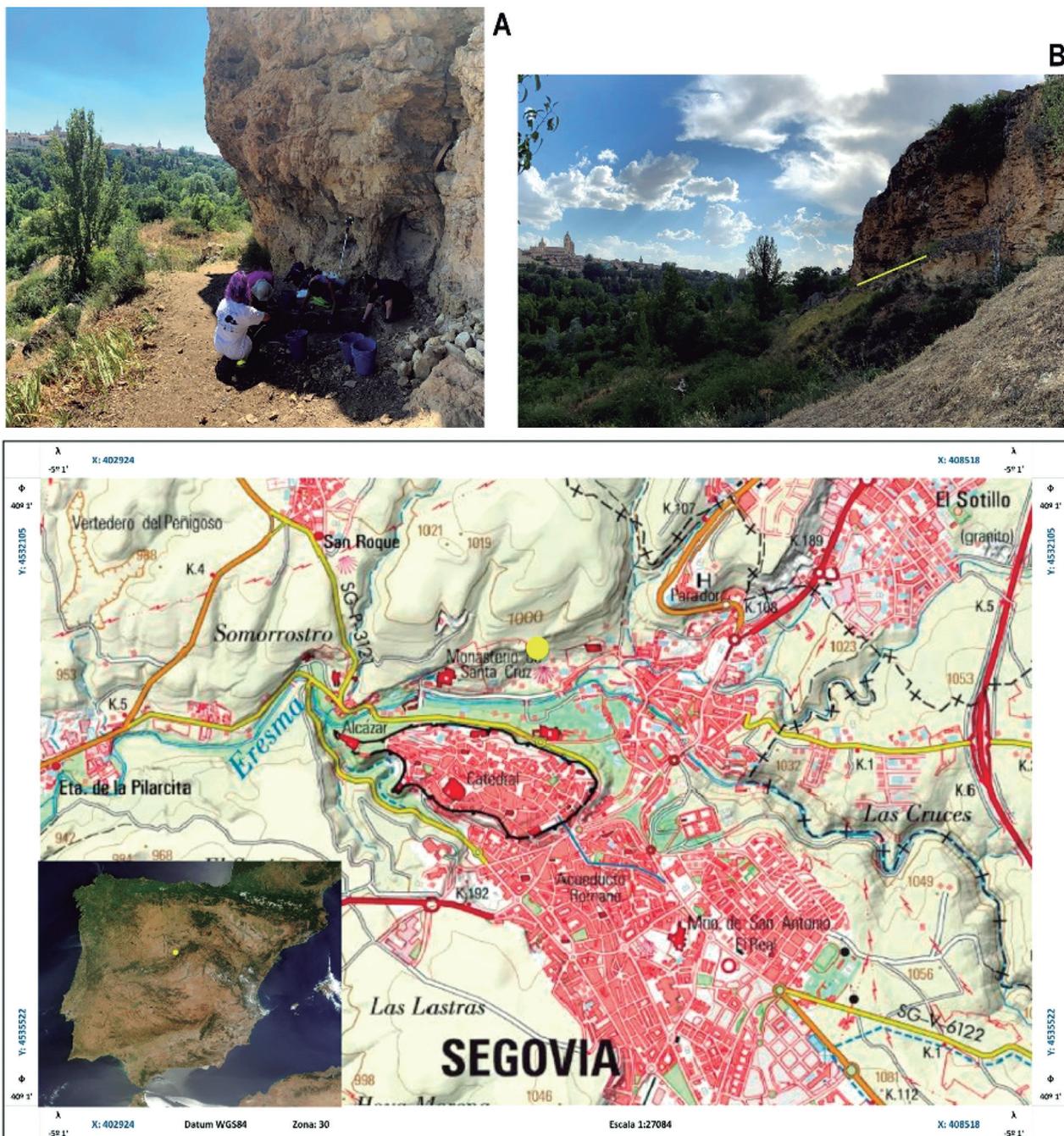


Fig.1. Localización de la Peña de Santana. A: Vista de la excavación desde el Sur. B: Vista del valle del Eresma, con el yacimiento a la derecha, en primer plano, y la ciudad de Segovia a la izquierda / Location of the Peña de Santana site. A: View of the excavation from the South. B: View of the Eresma valley, with the site on the right at the forefront, and Segovia city on the left.

¹ La colección pertenece a los fondos del antiguo Instituto Arqueológico Municipal del Ayuntamiento de Madrid, y fueron probablemente incorporados, por J. Pérez de Barradas.

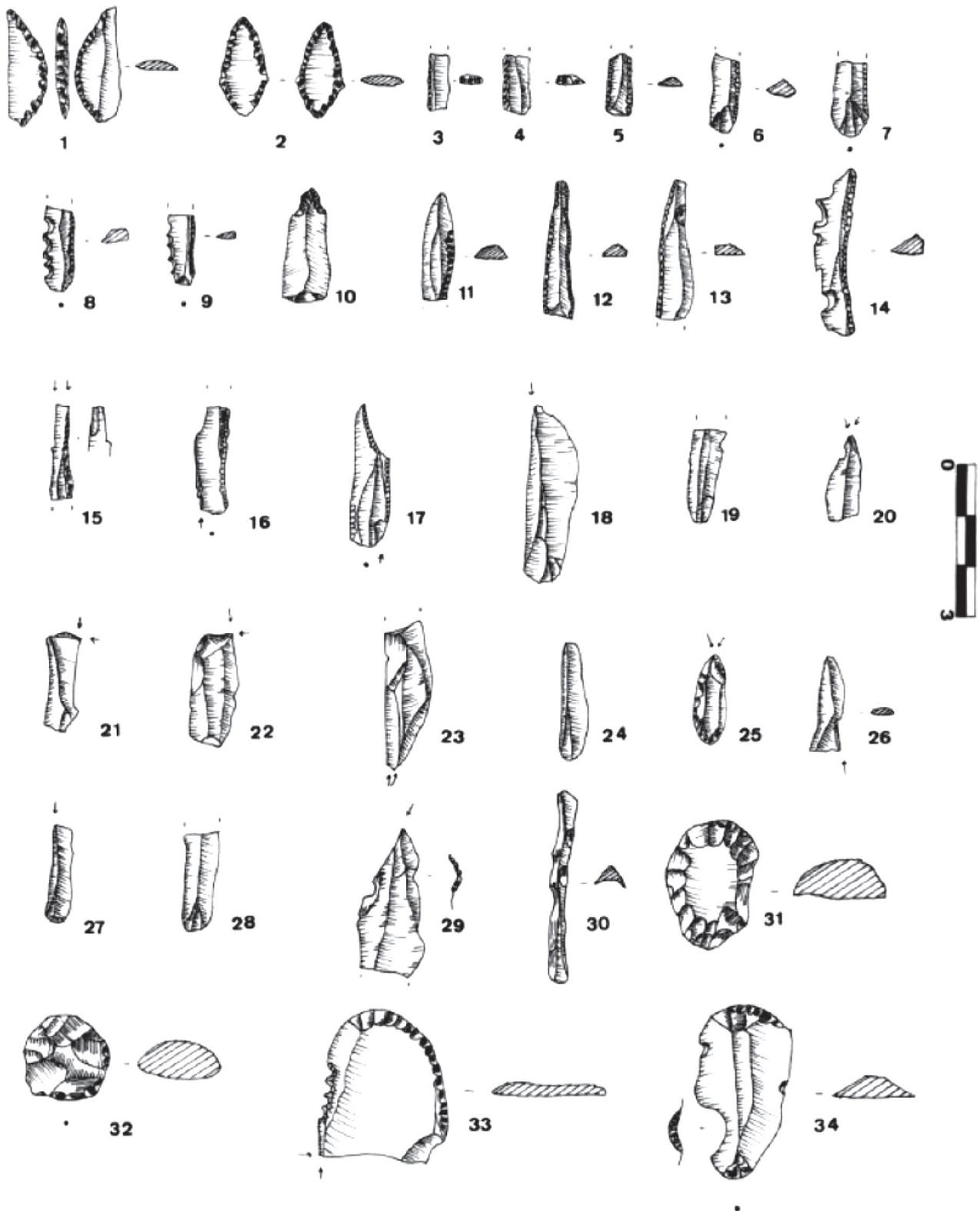


Fig.2. Materiales publicados por J. Jiménez Guijarro (2008:271) depositados en el Museo de San Isidro, en Madrid, y procedentes de los "altos del Parral". Estos materiales proceden de las recogidas de F. Fuidio y J. Pérez de Barradas, a comienzos de la década de 1930 / Materials from the "Altos del Parral" site published by J. Jiménez Guijarro (2008:271), placed in the San Isidro Museum (Madrid). These materials come from collections of F. Fuidio and J. Pérez de Barradas.

a comienzos del siglo XX, cuyos sedimentos se habrían dispersado por los campos adyacentes con fines agrícolas, ya que hay constancia de que algunas cuevas cercanas fueron vaciadas y sobreexcavadas a finales de la década de 1920, para dedicarlas al entonces emergente cultivo del champiñón.

De este modo, la mayor parte del conjunto lítico identificado con las denominaciones “Los altos del Parral” o simplemente “El Parral” es compatible con el material que hemos recuperado tras la primera campaña de excavación en la Peña de Santana, abriendo la posibilidad a la existencia de más yacimientos contemporáneos en la zona, ya que el conjunto de los altos del Parral no está relacionado con el depósito arqueológico de la Peña de Santana, a la luz de la diferente posición espacial y topográfica de ambos hallazgos.

3. CONTEXTO GEOLÓGICO Y GEOMORFOLÓGICO

Desde el punto de vista geológico, el yacimiento se sitúa dentro de la gran unidad geológica peninsular de las ‘Cuencas y Cordilleras Alpinas’; y más concretamente en el extremo occidental de la ‘Rama Castellana de la Cordillera Ibérica’, restos del relleno de la ‘Cuenca Ibérica mesozoica’ que forma una orla de materiales del Cretácico Superior en el piedemonte de la Sierra de Guadarrama. Esta serie de rocas sedimentarias cretácicas se compone de dos grandes conjuntos: uno inferior de carácter detrítico (arenas silíceas, gravas y arcillas), formado en medios fluviales entrelazados (*braided*) bajo un clima cálido subtropical; y otro superior de naturaleza mixta o carbonática (dolomías, calizas, areniscas dolomíticas, margas), formado en llanuras de marea, medios submareales y lagoon de una plataforma marina carbonática interna. Como resultado, la secuencia cretácica tiene más de un centenar de metros de bancos y estratos de potencia decimétrica a decamétrica, en disposición subhorizontal o con ligero buzamiento (10-15°) hacia el noroeste, consecuencia del levantamiento de la sierra de Guadarrama durante la orogenia Alpina. El yacimiento de la Peña de Santana se encuentra ubicado sobre el contacto de las arenas beige con matriz arcillosa y las rocas carbonáticas (dolomías arenosas) de la mitad de la secuencia, estratigráficamente encima del tránsito entre los dos conjuntos (Fig. 3).

Desde el punto de vista geomorfológico, el yacimiento ocupa un replano en la base de un escarpe del cañón fluvio-kárstico formado por el encajamiento vertical y divagación lateral del río Eresma a lo largo del Cuaternario al atravesar la orla mesozoica del piedemonte septentrional de la Sierra de Guadarrama central. La vertiente septentrional de este cañón, amplio en la margen derecha del río Eresma, está estructurada en cuatro grandes elementos geomorfológicos: i) terraza

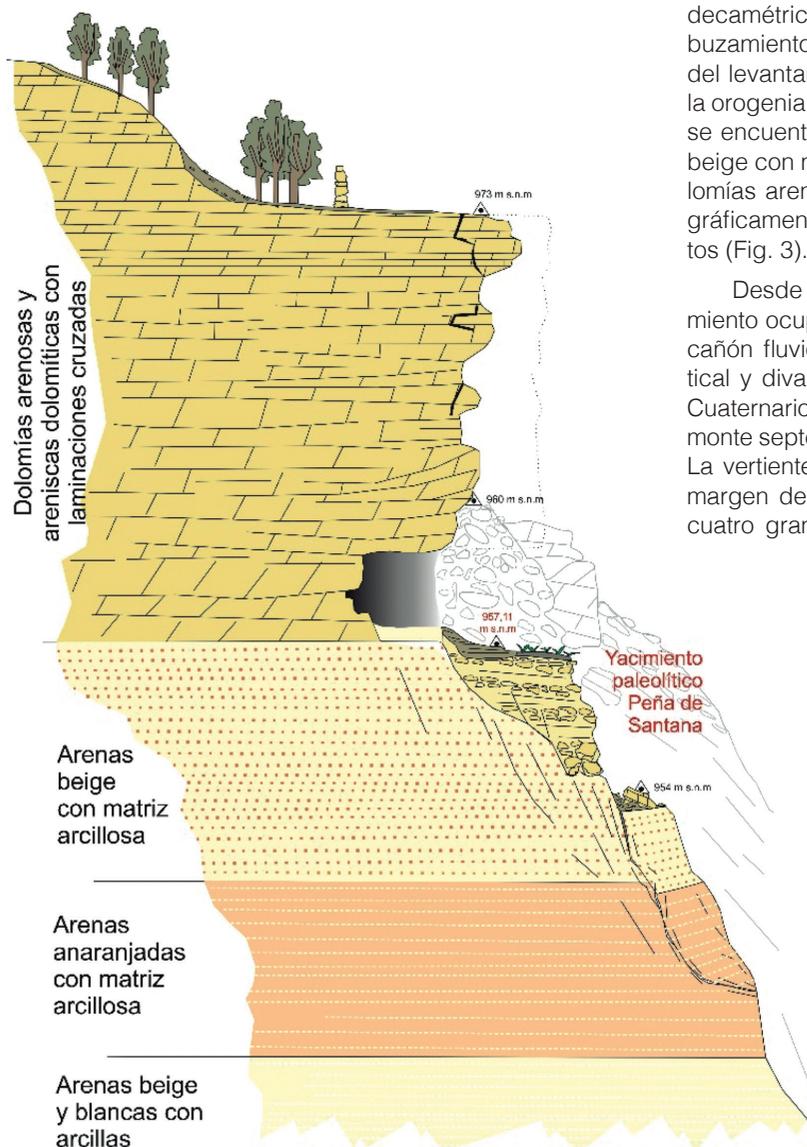


Fig.3. Corte geológico idealizado de la parte alta de la ladera del cañón del río Eresma donde se ubica el yacimiento de la Peña de Santana, con representación de los materiales cretácicos que le sirven de sustrato y las dimensiones de los elementos geomorfológicos del contexto / Idealized geological section of the upper part of the slope of the Eresma River canyon, where the Peña de Santana site is located. There is also a representation of the Cretaceous materials that serve as its substrate and the dimensions of the geomorphological elements of the context.

erosiva de control lito-estructural, que forma parte de lo que localmente se denominan 'lastras', correspondiente al resto de un nivel de estabilización del encajamiento del río Eresma, desarrollado a favor de las superficies de estratificación de los materiales cretácicos; ii) eskarpe principal del encajamiento de cañón fluvial, verticalizado o incluso en extraplomo, asociado a un banco decamétrico de dolomías arenosas, con karstificación en un sistema de cavidades y huecos vadosos, que evoluciona por retroceso a favor de un sistema de diaclasas verticales alpinas; iii) talud regularizado con perfil rectilíneo sobre los materiales detríticos (arenas, arcillas y gravas) y coluvionado por bloques y cantos de bloques carbonáticos desprendidos desde el eskarpe superior; iv) sistema de glacis-terracea, con perfil cóncavo, que enlaza el pie del talud regularizado con la terraza baja del río Eresma (+3-5 m) y su llanura de inundación.

La ladera del cañón del río Eresma en la que se ubica el yacimiento arqueológico ha presentado a lo largo del Cuaternario (y presenta en la actualidad) una geodinámica externa compleja, con diversos procesos activos que han condicionado la posición y conservación del yacimiento. En primer lugar, los procesos fluvio-kársticos que formaron el cañón por incisión fluvial en un macizo con karstificación incipiente, que genera múltiples cavidades de desarrollo subhorizontal, abrigos, solapos y balmas, que pudieron ser utilizados como refugio y protección por las comunidades humanas, y la situación de los replanos de ocupación. En

segundo lugar, los movimientos del terreno, tanto desprendimientos de grandes bloques desde el eskarpe, que pudieron destruir o cubrir parte de la superficie del yacimiento; como los deslizamientos rotacionales complejos, que han movilizado buena parte de los materiales areno-arcillosos y coluvionales del talud inferior, desplazando sectores y niveles del yacimiento, incluso destruyendo restos o permitiendo que afloren y fueran descubiertos. En el tercer y último lugar, pero no menos importantes como condicionantes de los asentamientos, los múltiples manantiales de surgencia de aguas subterráneas en el contacto entre los conjuntos cretácicos carbonático y detrítico, que suponía una fuente de recursos hídricos facilitando la ocupación humana; pero también facilitaron la arroyada en el talud y la erosión en cárcavas, lubricando las superficies de despegue de los deslizamientos rotacionales que destruyeron y desplazaron parte del yacimiento.

De hecho, el replano principal del yacimiento que ha sido objeto de la excavación, constituye el único resto no removilizado ni destruido por las cabeceras de los deslizamientos rotacionales complejos, ni erosionado por la cabecera y márgenes de las cárcavas que inciden en el talud regularizado (Fig. 4). Por lo que no se puede descartar que aparezcan otros retazos del yacimiento desplazados en los bloques del deslizamiento rotacional, o bien materiales arqueológicos removilizados en posición secundaria en el lecho y cono de deyección en la base del talud.

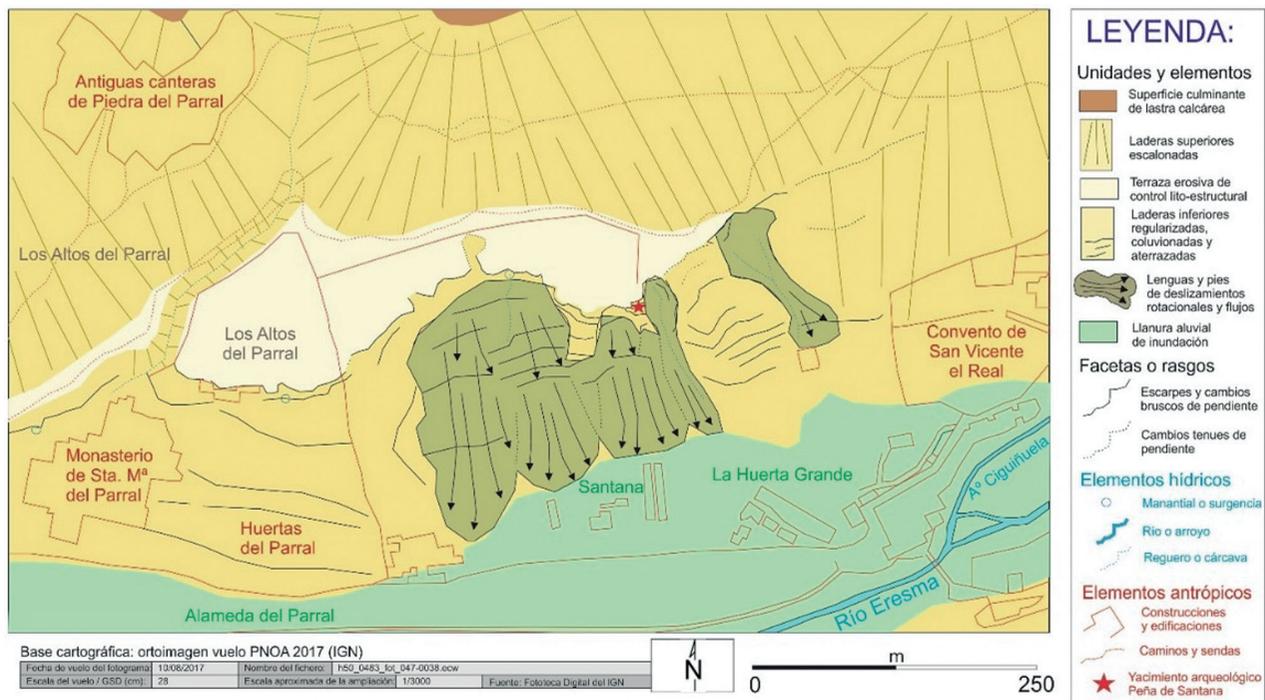


Fig.4. Esquema geomorfológico simplificado de la ladera septentrional del cañón del río Eresma donde se ubica el yacimiento de la Peña de Santana, con representación de los principales elementos geomorfológicos del contexto y cómo condicionan su situación y grado de preservación / Simplified geomorphological diagram of the northern slope of the Eresma River canyon, where the Peña de Santana site is located, with the representation of the main geomorphological elements of the context and their affection for its situation and degree of preservation.

3.1. La secuencia estratigráfica de la Peña de Santana

La secuencia geoarqueológica del yacimiento es a la vez sencilla por el apilamiento de niveles detríticos alternantes gruesos (gravas, cantos y bloques clasto-sostenidos) y finos (limos y arenas); y compleja, puesto que su disposición en un replano en la base del escarpe y la cabecera del talud regularizado, hace que sean frecuentes las alteraciones de la secuencia-tipo por la aparición de hiatos y series condensadas (por caída de bloques) o rellenos anormales de grietas y bloques hundidos (en la cabecera de los deslizamientos).

A la hora de analizar la secuencia estratigráfica, en primer lugar se muestra la secuencia del talud sobre el que se asienta el yacimiento, y en segundo lugar la secuencia obtenida en la excavación, que forma parte de la parte superior de la anterior.

3.1.1. Secuencia estratigráfica del relleno sedimentario de la plataforma

A partir del levantamiento de varias columnas sedimentológicas y paneles de correlación lateral en los sectores de la plataforma con mayor espesor de secuencia o donde ésta se considera más representativa, se han podido individualizar y caracterizar los siguientes niveles: (Fig. 5):

Base: arenas anaranjadas con matriz arcillosa, finamente laminadas, correspondientes al substrato cretácico de origen intermareal, del que afloran apenas 40 cm en la base de la secuencia.

- Nivel C1: 30 cm de cantos y bloques de dolomías arenosas, de dimensión decimétrica, morfologías paralelepédicas irregulares, clasto-sostenidos y matriz limo-arenosa.

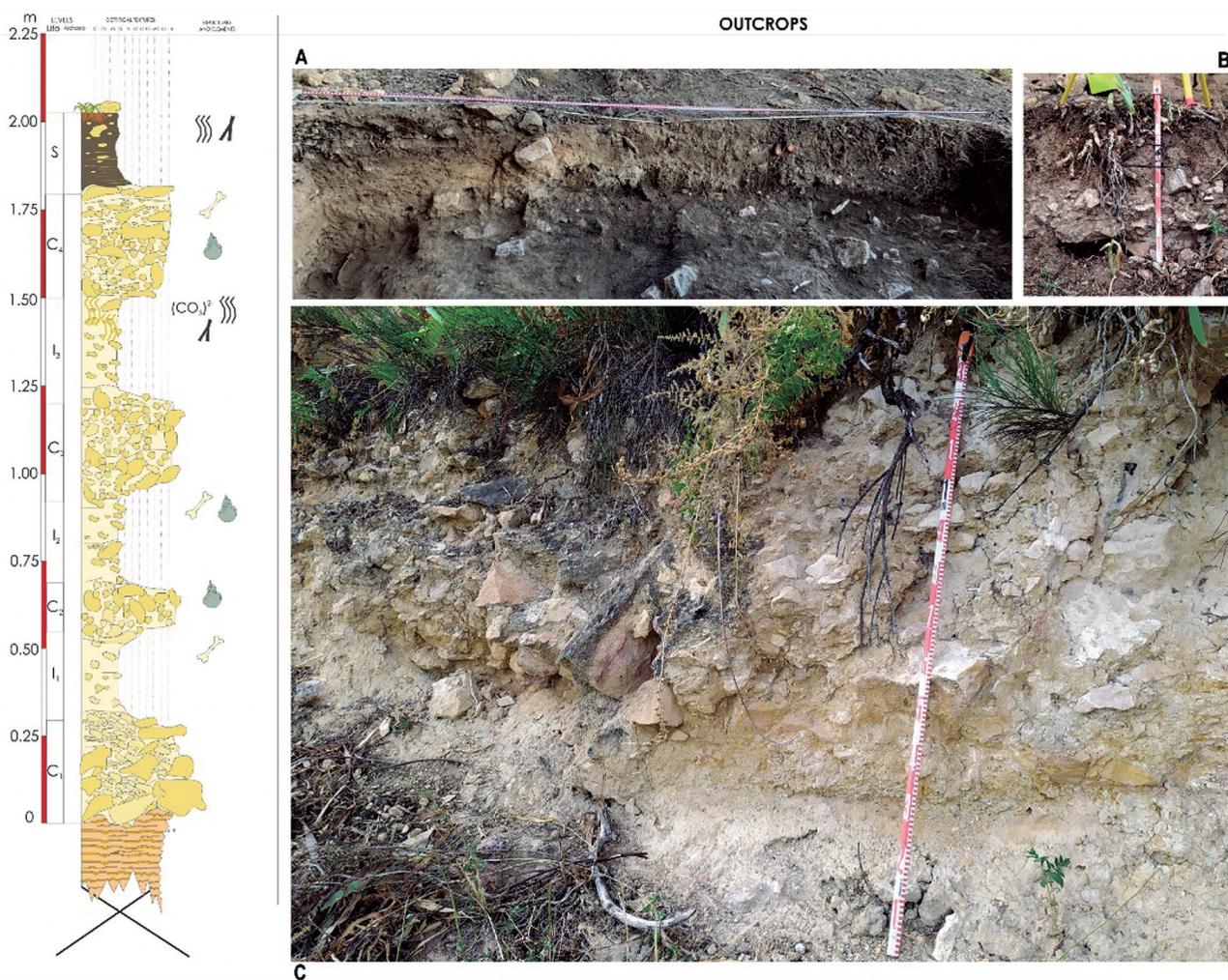


Fig.5. Columna estratigráfica sintética de la secuencia geoarqueológica completa del yacimiento de la Peña de Santana, formada por la alternancia de niveles groseros (C) e intermedios (I), realizada en el talud erosionado. A: perfil obtenido en la excavación; B: detalle de la parte superior del relleno en el perfil del talud; C: Talud de la plataforma, donde se observa la secuencia completa del relleno sedimentario / Synthetic stratigraphic column of the complete geoarchaeological sequence of the Peña de Santana site, formed of the alternation of coarse levels (C) and intermediate levels (I), made on the eroded slope. A: profile of the excavation; B: detail of the upper part of the deposit in the slope profile; C: Slope of the platform, where the complete sequence of the sedimentary fill is observed.

- Nivel I1: 25 cm de limos arenosos con cantos y bloques sueltos matriz-sostenidos; a techo presenta restos de fauna fósil de macrovertebrados.
- Nivel C2: 15 cm de características semejantes a C1, pero con clastos ligeramente menores y restos de industria lítica.
- Nivel I2: 20 cm de limos arenosos con cantos y bloques sueltos matriz-sostenidos, semejante a I1, pero con un mayor contenido de restos de fauna fósil de macrovertebrados e industria lítica.
- Nivel C3: 30 cm de cantos y gravas (más finas que C1 y C2) con sectores clasto-sostenidos y otros matriz-sostenidos; sin aparente contenido de restos de fauna ni industria lítica.
- Nivel I3: 30 cm de limos arenosos con cantos y bloques sueltos matriz-sostenidos, semejante a I1 e I2, pero con abundantes rizotúbulos y bioturbaciones y enriquecimiento en carbonatos.
- Nivel C4: 30 cm de cantos y bloques (semejante a C1 y C2) con sectores clasto-sostenidos y otros matriz-sostenidos; con restos de fauna fósil de macrovertebrados.
- Nivel de suelo edáfico superior: 20 cm de limos grises con abundante materia orgánica, con sectores de removilización antrópica histórica y otros sectores con mayor edafización y bioturbación por raíces. Este nivel ya presenta desde prácticamente su superficie, una densidad de restos arqueológicos muy elevada.

Los contactos entre los diferentes niveles son transicionales, incluso difusos y lateralmente irregulares (por lo que los espesores cambian); excepto el contacto del nivel C1 con la base del substrato geológico, que es neto y discordante. El espesor máximo del relleno geoarqueológico observado ha sido en torno a dos metros, sin bien no se descarta que aparezcan rellenos de mayor potencia en el sector occidental del yacimiento.

La alternancia entre los niveles gruesos de cantos y bloques (C) con otros de intercalados de limos y arenas con cantos aislados (I) se ha interpretado como la sucesión de momentos en los que predominaban los desprendimientos y avalanchas de rocas desde el escarpe, con otros periodos en los que predominaba la descomposición química de las rocas carbonáticas.

3.1.2. Secuencia estratigráfica obtenida en la excavación

Tras la excavación realizada, se han identificado tres niveles arqueológicos, sin haber alcanzado nada más que la parte superior del relleno sedimentario (Fig. 6). Solo se ha excavado sobre los niveles litoestratigráficos S, C₄ e I₃ (Fig. 5).

La superficie del replano sobre la que se encuentra el yacimiento, ha sido ligeramente alterada en época reciente, seguramente para su uso como aprisco. En cualquier caso, esta alteración solo afecta a una pe-

queña franja de menos de 1 m de anchura, en la zona más pegada a la pared.

Por otra parte, hay que indicar que las características del emplazamiento, con una visera muy escasa, han hecho que los distintos suelos hayan estado muy expuestos, por lo que se percibe un fuerte proceso de edafización a lo largo de los niveles 1 y 2.

Nivel 1a. solo ocupa una pequeña franja pegado a la pared rocosa. Se trata del relleno que cubre el vaciado realizado para construir el aprisco. Contiene materiales paleolíticos mezclados con cerámicos, hierros y cristales de época moderna y contemporánea.

Nivel 1b. nivel de 5 a 10 cm, de suelo vegetal, nivel revuelto con restos de industria lítica y fauna. Se trata de la alteración superficial, del nivel 2.

Nivel 2. nivel que presenta una fuerte carbonatación por edafización, con abundantes restos de industria lítica y fauna. A medida que nos acercamos a la pared rocosa el nivel es más nítido. A medida que nos alejamos, el proceso de edafización ha mitigado las diferencias y ha homogeneizado la transición entre los niveles 2 y 3.

Nivel 3. Es un nivel muy orgánico, con una gran densidad de materiales líticos y restos de fauna. En la base presenta un nivel de bloques de dolomía que se asientan sobre el nivel 4, que apenas se ha excavado.

Nivel 4. Solo se ha excavado en un cuadro, y apenas se han bajado 5-10 cm. Es un nivel de limos arcillosos de tonalidad parda, que presenta materiales similares al nivel 3. Aparece inmediatamente por debajo de un nivel de grandes bloques de dolomía (Fig. 7).

4. RESULTADOS PRELIMINARES

A falta de un estudio más completo sobre el yacimiento, presentamos un avance de resultados que sirve para evidenciar la creciente importancia de los hallazgos paleolíticos en el valle del Eresma.

Entre la fauna presente, que muestra un grado de fragmentación muy alto, fruto de la elevada antropización de la colección, destaca la presencia de bóvido pequeño, ciervo y, sobre todo, caballo.

Entre la industria lítica predominan los esquemas laminares, tanto para la obtención de láminas como de laminitas. Abundan los raspadores (en extremo de lámina y de reducido tamaño), los buriles (mayoritariamente diedros) y las laminitas de dorso (Fig. 8), encajando los tipos presentes en las características generales de los tecnocomplejos magdalenenses del ámbito cantábrico (Álvarez Alonso, 2014; Álvarez Alonso y Arrizabalaga, 2017; Álvarez Alonso *et al.*, 2017; González Sainz y González Urquijo, 2004; Utrilla, 2004). En cuanto a la materia prima, principalmente se han empleado materias primas de un ámbito cercano, destacando el denominado "sílex de Otero" que también es la materia prima principal en los cercanos yacimientos musterien-



Fig.6. Perfil estratigráfico obtenido en la excavación arqueológica / Stratigraphic profile of the archaeological excavation.



Fig.7. Estado del yacimiento al finalizar la excavación. En el centro pueden apreciarse los bloques de la base del nivel 3 y el techo del nivel 4 / State of the site at the end of the excavation. In the center of the excavation is possible to observe the blocks of the base of level 3 and the roof of level 4.

ses del Abrigo del Molino y del Abrigo de San Lázaro. Llama la atención el elevado número de restos de cristal de roca (prácticamente ausente en los yacimientos musterienenses antes referidos), que es una materia prima exógena cuya localización más cercana se encuentra en la cuenca del río Rianza, lo cual podría relacionar la movilidad de este grupo humano con el yacimiento de la Peña de Estebanvela.

En cuanto a la cronología del yacimiento, se enviaron dos muestras de hueso del nivel 3, que aportaron dos fechas sin solapamiento entre ambas: (D-AMS 039198) 13499±65 BP y (D-AMS 039199) 14334±57 BP, que sitúan la cronología provisional del nivel en el Magdaleniense inferior/medio, si atendemos al contexto cronológico existente para el Magdaleniense cantábrico (Álvarez-Alonso, 2007, 2008, 2014; González Sáinz y González Urquijo, 2004; Straus 2018; Utrilla, 2004). Ambos resultados no presentan dudas y tal vez la discrepancia entre las dos dataciones se deba a procesos postdeposicionales, derivados de las dinámicas de formación del depósito y de ocupación del yacimiento. Aunque provienen del mismo cuadro y sector, la muestra más reciente ocupaba una posición estratigráfica

superior (+ 5 cm), en el límite con el contacto de los niveles 2 y 3. Si bien la horquilla calibrada 16503-16050 cal BP encaja con el contexto del Magdaleniense medio cantábrico, la horquilla 17813-17193 cal BP encaja con el tramo final del Magdaleniense inferior (Fig. 9-10).

En cualquier caso, la ocupación humana de la Peña de Santana se situaría en los estadios finales del Último Máximo Glacial, en concreto entre el final del GS-2.1b y el comienzo del GS-2.1a (Rasmussen *et al.*, 2014).

5. CONCLUSIONES

La caracterización tecnotipológica y las dataciones obtenidas en la Peña de Santana nos remiten a un contexto incontestablemente magdaleniense, ubicado en una fase media de este periodo cronoestratigráfico. Tanto este yacimiento como la Peña de Estebanvela, muestran suficientes evidencias que nos sirven para conectar estas ocupaciones con el ámbito cantábrico-pirenaico, con mucha más probabilidad, que con el ámbito mediterráneo.

Aunque en las últimas décadas el número de yacimientos magdalenienses identificados en el interior

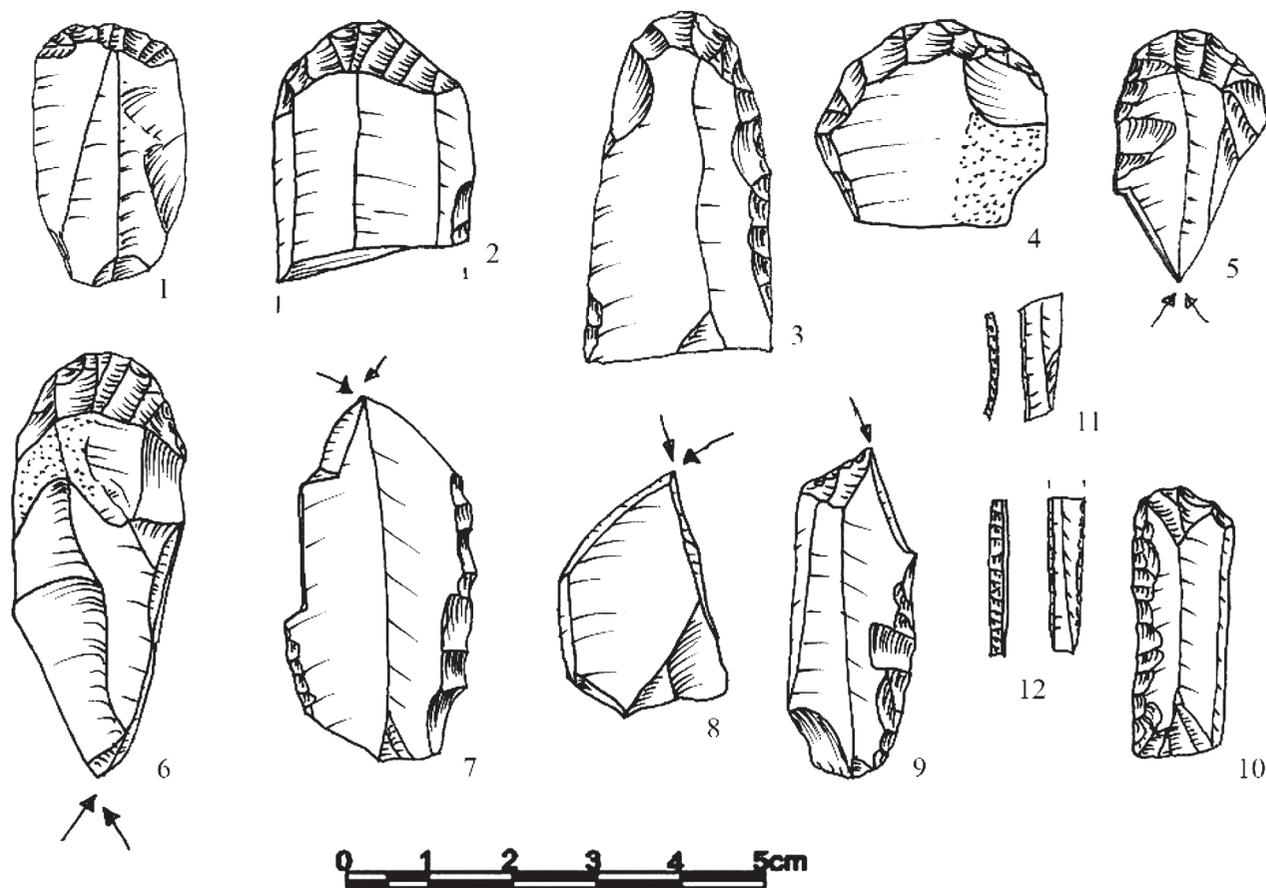


Fig. 8. Industria lítica del nivel 3. Raspadores (1-4, 10), buriles (7-9), raspador-buril (5-6), hojitas de dorso (11-12) / Level 3 lithic industry. Scrapers (1-4, 10), burins (7-9), scraper-burin (5-6), backed bladelets (11-12).

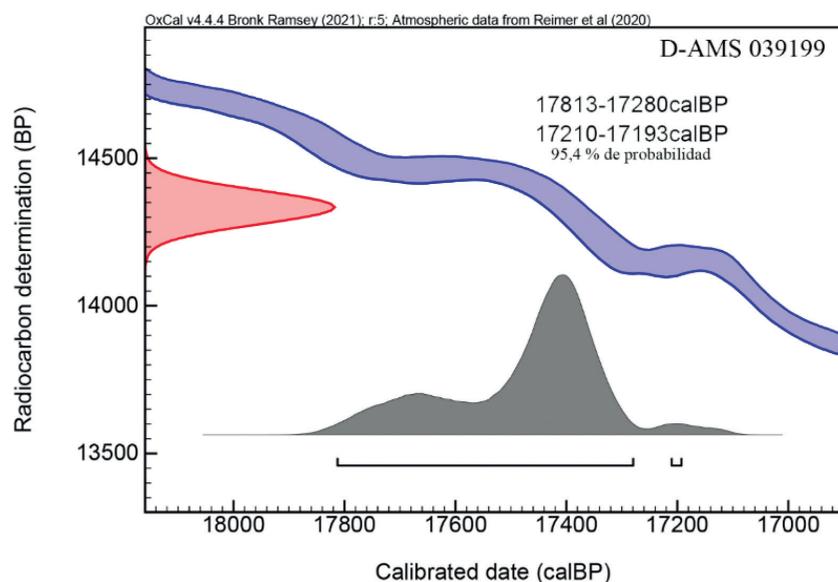
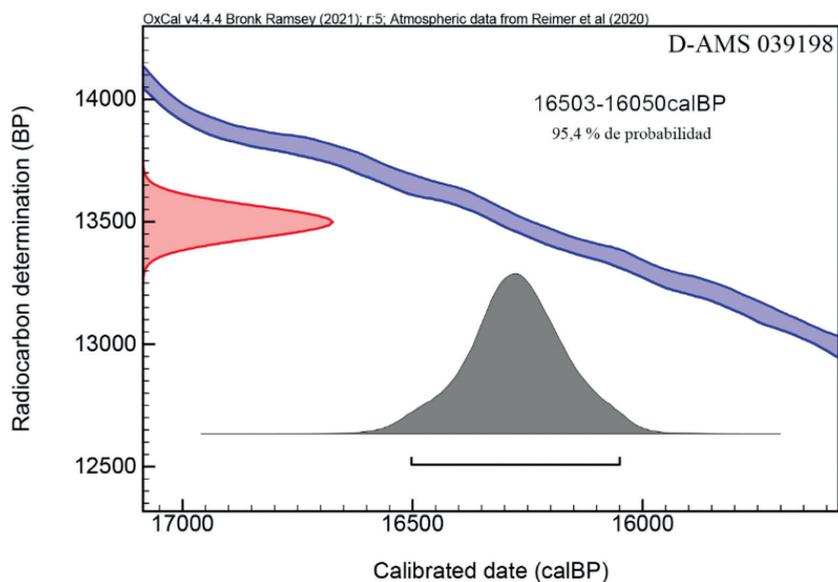


Fig.9. Dataciones calibradas con OxCal 4.4 utilizando la curva IntCal20 / Calibrated datings using the calibration curve IntCal20 with OxCal 4.4.

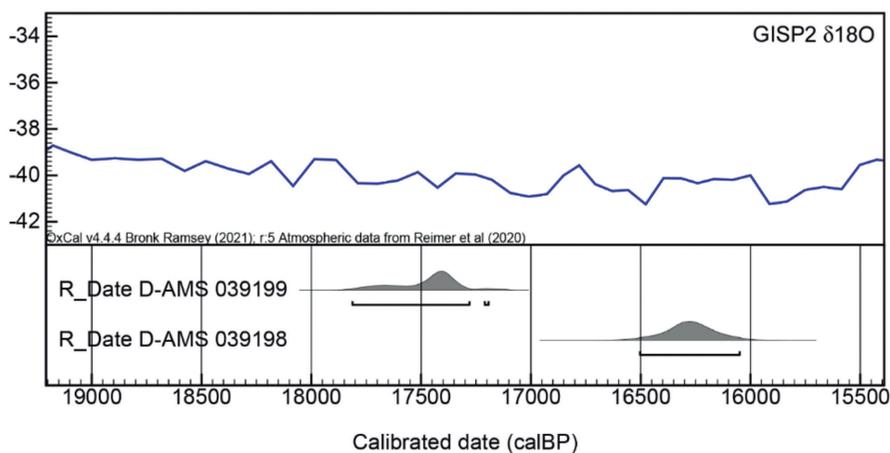


Fig.10. Dataciones obtenidas en el nivel 3. En la imagen se puede observar cómo no existe solapamiento entre ambas, pero se sitúan en una horquilla calibrada bien acotada / Datings obtained for level 3. In the image is possible to observe how there is no overlap between the two dates, but they are located in a well-defined range.

peninsular se ha ido incrementando lentamente hasta situarse como el periodo mejor conocido del Paleolítico superior en este territorio interior, no ha dejado de ser una etapa mal representada y poco investigada, sobre todo si la comparamos con las márgenes litorales peninsulares: la región cantábrica, la región levantina o el sur mediterráneo. Las evidencias siguen siendo escasas y el número de yacimientos excavados es aún más escaso.

En la cuenca del Duero destaca el yacimiento de la Peña de Estebanvela (Segovia) el mejor conocido de esta cronología en todo el interior peninsular (Cacho, 2013; Cacho *et al.*, 2006), además del yacimiento al aire libre de la Dehesa del Tejado (Béjar, Salamanca) (Fabián, 1986), que no ha sido excavado pero que ha aportado un numeroso e interesante conjunto lítico.

En la Cuenca del Tajo nos encontramos con un número mayor de yacimientos. En primer lugar, cabe destacar los que se sitúan en la vertiente sur del Sistema Central, como el Abrigo del Monte (El Vellón, Madrid) excavado por el equipo de G. Vega (Vega *et al.* 2008) o Jarama I y Jarama II (Valdesotos, Guadalajara), investigados por el equipo de J. F. Jordá-Pardo (Adán y Jordá, 1989; Pastor *et al.*, 1992). Más al sureste, en Cuenca, se localiza El Abrigo de Buendía, uno de los yacimientos magdalenenses clásicos del interior peninsular, excavado en varias etapas por diferentes equipos (Cacho y Pérez 1997; Torre *et al.*, 2007) y el Abrigo de Verdelpino, excavado en la década de 1970 por J.A. Moure y M. Fernández Miranda (Rasilla *et al.* 1996). El reciente hallazgo y excavación del yacimiento de Charco Verde (Molina de Aragón, Guadalajara), por parte del equipo de M. Alcaraz, que junto con Buendía y Verdelpino, estarían más relacionados con la cuenca del Ebro y el ámbito levantino, nos da una panorámica muy interesante para analizar el poblamiento magdalenense en el interior peninsular y sus conexiones y relaciones hacia territorios interiores.

6. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a D. Leopoldo Moreno Porras (y familia), propietario del terreno en el que se encuentra el yacimiento, por su amabilidad y sensibilidad hacia nuestras investigaciones, así como por las facilidades que nos ha dado para poder llevar a cabo la excavación. También agradecer a D. Juan Pedro Velasco Sayago sus indicaciones y sugerencias acerca de los lugares de procedencia de las piezas históricamente recogidas por aficionados y vecinos de Segovia en el entorno de los Altos del Parral. Los trabajos de investigación y excavación han sido financiados por la Junta de Castilla y León. En la excavación participaron varios estudiantes de Grado, Máster y doctorado de la UCM y de la UNED. El equipo de excavación lo formaron: Clara Mielgo Villalpando, Tamara Fernández Agudo, Antonio Moraleda Majano, Paula de los Reyes, Carlos Martín Chocano, José M^a Vázquez Rodríguez, Laura Barrado

Rodríguez, Adrián González Pérez, Izan González, David Rodríguez de la Fuente, Marta Larios, José Luis San Felipe y Celia Arias.

7. BIBLIOGRAFÍA

Adán Álvarez, G., Jordá Pardo, F.J., 1989. Industrias óseas del paleolítico y postpaleolítico pirenaico en relación con los nuevos hallazgos de Jarama II (Guadalajara). *Espacio, Tiempo y Forma*, serie I, Prehistoria y Arqueología 2, 109-130.

Álvarez Alonso, D., 2007. El Magdalenense inferior cantábrico. Contexto cronológico y estructuración. *Munibe* 58, 127-142.

Álvarez Alonso, D., 2008. La cronología del tránsito Magdalenense / Aziliense en la región cantábrica. *Complutum* 19(1), 67-78.

Álvarez Alonso, D., 2014. El final del Paleolítico superior: el Magdalenense en Asturias. In: Álvarez-Alonso, D. (dir.), Los grupos cazadores-recolectores paleolíticos del occidente cantábrico, Estudios en Homenaje a Francisco Jordá Cerdá en el centenario de su nacimiento 1914-2014, 171-204. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), Centro Asociado de Asturias.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de, 2014. Las primeras ocupaciones humanas al sur del Duero. El Paleolítico inferior y medio en Segovia. *Segovia Histórica* 1, 9-24.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de, 2019. Las primeras ocupaciones humanas en Segovia: El Paleolítico inferior y medio. *Historia de Segovia I. La Gea, La Prehistoria, La Protohistoria*. Diputación de Segovia.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de., Díez Herrero, A., Rojo, J., 2013. El abrigo del Molino (Segovia, España). Ocupaciones neandertales en el norte del Sistema Central. In: Baena, R., Fernández, J. J. y Guerrero, I. (eds.), *El Cuaternario Ibérico: investigación en el siglo XXI*, 91-94.

Álvarez Alonso D., Arrizabalaga A., 2017. Los objetos líticos retocados del Magdalenense superior de la zona B de la cueva de Coímbre (Asturias, España). In: Álvarez Alonso, D., Yravedra, J. (dir.), *La cueva de Coímbre (Peñamellera Alta, Asturias): Ocupaciones humanas en el valle del Cares durante el Paleolítico superior*, 398-407. Ed. Fundación M^a Cristina Masaveu, Madrid.

Álvarez Alonso D., Andrés-Herrero M. de, Arrizabalaga A., 2017. Los conjuntos líticos del Magdalenense inferior y medio de la cueva de Coímbre, zona B (Asturias, España). In: Álvarez Alonso, D., Yravedra, J. (dir.), *La cueva de Coímbre (Peñamellera Alta, Asturias): Ocupaciones humanas en el valle del Cares durante el Paleolítico superior*, 372-381. Ed. Fundación M^a Cristina Masaveu, Madrid.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de, Díez Herrero, A., Medialdea, A., Rojo, J., 2018a. Neanderthal settlement in Central Iberia: geo-archaeological research in Abrigo del Molino site, MIS 3 (Segovia, Iberian Peninsula). *Quaternary International* 474, 85-97.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de, Díez Herrero, A., Rojo, J., 2018b. Análisis geoarqueológico de las ocupaciones musterienses en el valle alto del río Eresma: El Abrigo del Molino (Segovia, España)". *Geoarqueología, entre las ciencias de la Tierra y la Historia*. *Boletín Geológico y Minero* 129(1-2), 153-182.

Álvarez-Alonso, D., Andrés Herrero, M. de, Díez Herrero, A., Hevia Carrillo, A., Fernández Agudo, T., Mielgo Villalpando, C., Vázquez Rodríguez, J. M., Yravedra, J., 2021. Los últimos

- neandertales en el interior peninsular: las ocupaciones musterienses del valle del río Eresma (Segovia).
- Actualidad de la investigación arqueológica en España III (2020-2021): Conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional, 195-216.
- Cacho, C. (ed.), 2013. Ocupaciones magdalenenses en el interior de la península ibérica. La Peña de Estebanvela (Ayllón, Segovia). CSIC/JCYL.
- Cacho, C., Pérez, S., 1997. El Magdaleniense de la Meseta y sus relaciones con el Mediterráneo Español: el abrigo de Buendía. El món mediterrani després del pleniglacial (18000-12000 BP), 263-274. Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- Cacho, C., Martos, J.A., Jordá, J., Yravedra, J., Avezuela, B., Valdivia, J., Martín, I., 2010. El Paleolítico superior en el interior de la Península Ibérica. Revisión crítica y perspectivas de future. In: Mangado, X. (ed.), El Paleolítico superior peninsular. Novedades del siglo XXI (Homenaje al profesor J. Fortea), 115-136.
- Cacho, C., Ripoll, S., Muñoz, F.J., 2006. La Peña de Estebanvela (Estebanvela, Ayllón, Segovia). Grupos magdalenenses en el sur del Duero. Memorias de Arqueología de Castilla y León 17.
- Corchón Rodríguez, M^a. S. (ed.), 1997. La cueva de La Griega de Pedraza (Segovia). Memorias, Arqueología en Castilla y León, 3. JCYL.
- Delibes, G., Díez Martín, F., 2006. ¿Una meseta desolada?: estado actual de la investigación sobre el Paleolítico superior en las regiones interiores de la Península Ibérica". In: Delibes, G. y Díez Martín, F. (coords.): El Paleolítico superior en la Meseta norte española, 11-39. Universidad de Valladolid.
- Fabián García, J. F., 1986. La industria lítica del yacimiento de "La Dehesa" en el Tejado de Bejar (Salamanca). Una industria de tipología Magdaleniense en la Meseta. Avance de su estudio. Numantia 2, 101-141.
- González Sainz, C., González Urquijo, J. E., 2004. El Magdaleniense reciente en la región cantábrica. Kobie 8, 275-308.
- Jiménez Guijarro, J., 2001. El Parral (Segovia). Caracterización del Epipaleolítico del interior peninsular. Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas 10, 37-44.
- Jiménez Guijarro, J., 2008. La neolitización del interior de la península ibérica. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Pastor Muñoz, F. J., Estrada García, R., Jordá Pardo, J. F., 1992. El yacimiento prehistórico de Jarama I (Valdesotos, Guadalajara): campaña de prospección de 1991. Espacio, Tiempo y Forma, serie I, Prehistoria y Arqueología 5, 153-164.
- Rasilla, M. de la, Hoyos, M., Cañaveras, J. C., 1996. El abrigo de Verdelpino (Cuenca): revisión de su evolución sedimentaria y arqueológica. Complutum, extra 6 (1) Homenaje a Manuel Fernández Miranda, 75-82.
- Rasmussen, S. O., Bigler, M., Blockley, S., Blunier, T., Buchardt, S. L., Clausen, H. B., Cvijanovic, I., Dahl-Jensen, D., Johnsen, S. J., Fischer, H., Gkinis, V., Guillevic, M., Hoek, W. Z., Lowe, J.J., Pedro, J.B., Seierstad, I.K., Steffensen, J.P., Svensson, A.M., Vallelonga, P., Vinther, B. M., Walker, M.J.C., Wheatley, J.J., Winstrup, M., 2014. A stratigraphic framework for abrupt climatic changes during the Last Glacial period based on three synchronized Greenland ice-core records: refining and extending the INTIMATE event stratigraphy. Quaternary Science Reviews 106, 14-28.
- Ripoll, S., Municio, L., 1992. Las representaciones de estilo paleolítico en el conjunto de Domingo García (Segovia)". Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología 5, 107-138.
- Straus, L. G., 2018. El Paleolítico superior de la península ibérica. Trabajos de Prehistoria 75(1), 9-51.
- Torre Sáinz, I. de la, López-Romero González de la Aleja, E., Morán, N., Benito Calvo, A., Martínez Moreno, J., Gowlett, J., Vicent, J. M., 2007. Primeras intervenciones arqueológicas en el yacimiento paleolítico de Buendía (Castejón, Cuenca). Arqueología de Castilla-La Mancha: I Jornadas, Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005, 531-546. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Utrilla, P., 2004. Evolución histórica de las sociedades cantábricas durante el Tardiglacial: El Magdaleniense inicial, inferior y medio (16.500-13.000 BP). Kobie, Anejos 8, 243-274.
- Vega Toscano, L. G., Sevilla, P., Colino, F., de la Peña, P., Rodríguez, R., Gutiérrez, F., Báez, S., 2008. Nuevas investigaciones sobre los yacimientos paleolíticos en la Sierra Norte de la Comunidad de Madrid. Resúmenes. Actas de las quintas jornadas de patrimonio arqueológico de la Comunidad de Madrid, 115-132. Museo Arqueológico Regional.

